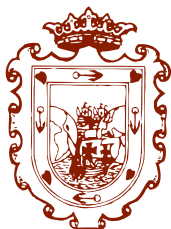
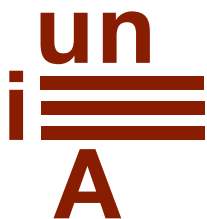




# Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América

**Tomo I. Jornadas I, II y III.  
2005, 2006 y 2007.  
“Casa Martín Alonso Pinzón”  
Palos de La Frontera  
Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera.  
UNIA\_Sede Santa María de La Rábida.**



# La Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos: patrimonio histórico-artístico y vinculación colombina

Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América.

Tomo I: Jornadas I, II, III, 2005, 2006, y 2007. Eduardo García Cruzado (Coordinación).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2010. ISBN 978-84-7993-094-3. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3417>

El templo se sitúa al noreste de la primitiva población, a la entrada por la carretera de Moguer a La Rábida hacia donde se extiende el caserío (Lám. 1). Se alza, junto a los restos del castillo medieval, sobre una colina, quedando por tanto aislada y prácticamente fuera del casco urbano. Tal disposición, semejante a la observada en la parroquial de San Pedro de Huelva, proclama, sin más, la antigüedad de su fábrica. Baste recordar que las iglesias comenzaron a construirse a partir del siglo X siguiendo el ejemplo de Ordoño II, rey de León y de Asturias, quien trasladó la de Santa María al abrigo de su alcázar<sup>1</sup>. Asimismo, dicha ubicación alude a la tan discutida y discutible supremacía de las dos espadas, o sea, la potestad espiritual y la coactiva<sup>2</sup>.

La advocación del templo insiste en la datación medieval del mismo, ya que la difusión del culto a San Jorge corrió a cargo de la Casa Real inglesa a través de las cruzadas y de las expediciones marítimas. Por ello, la dedicación de la parroquial de Palos a tan legendario caballero se debe quizás a los frecuentes contactos comerciales sostenidos por esta villa con Inglaterra durante la Baja Edad Media<sup>3</sup>.

La iglesia parroquial de Palos de la Frontera, a través de su historia, ha sufrido una serie de calamidades y penurias motivadas por agentes atmosféricos, seísmos y, fundamentalmente, por el déficit demográfico y económico de la ciudad. Así, en 1700, sabemos que el visitador general del Arzobispado dispuso que se usase sólo la capilla mayor, debido a lo arruinado que se encontraba el resto de la iglesia y a su escaso número de vecinos<sup>4</sup>. Poco después, en 1704, la reparación de la misma, a causa de las filtraciones de aguas lluvias, era prácticamente imposible. Ante tal situación se estimó acortar el templo y utilizar sólo el crucero<sup>5</sup>. Este proyecto era ya una realidad en 1707. Para ello, se independizó el cuerpo de la iglesia del crucero mediante un muro y se abrieron sendas puertas por la cabecera

---

<sup>1</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús: “Parroquia Mayor de San Pedro Apóstol de Huelva”, en *Boletín Oficial del Obispado de Huelva*, 214 (Mayo-Julio, 1977), p. 5.

<sup>2</sup> SAN BERNARDO: *De consideratione*. Cap. IV, párrafo 3. Para el autor, el papa debe tener las dos espadas, es decir, la *potestas spiritualis* y la *potestas coactiva*. Debe usar la primera, imponiendo directamente penas espirituales; pero la segunda debe practicarla a través del emperador, que está al servicio de la Iglesia.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Antonio: “Moguer: un señorío medieval en tierras de Huelva”, en *Huelva en la Andalucía del siglo XV*. Huelva, 1976, pp. 99-127.

<sup>4</sup> (A)rchivo (P)alacio (A)rzobispal (S)evilla. *Libro de visitas*, nº 9. Palos. Año 1700, fol. 343. r.

<sup>5</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 11. Palos. Año 1704. Cuadernillo 32.

de cada nave lateral. Por tal motivo, quedó reducida la parroquial al primer tercio de la antigua y, por consiguiente, inutilizada la Puerta de los Novios<sup>6</sup>.

Pasado unos años, en 1714, concluida la torre de Moguer, el visitador general urge al mayordomo para que envíe un maestro albañil que examine el estado ruinoso de la capilla sacramental, contigua al campanario. Su intención era, por tanto, evitar los daños que pudiera ocasionar en el conjunto su derribo y que pudiese solicitar del señor Provisor del Arzobispado la consignación de las cuartas partes para ejecutar las obras pertinentes, no sólo en la mencionada capilla, sino en toda la iglesia<sup>7</sup>.

Posteriormente, en 1716, el visitador general hacía constar en su informe que las obras del templo parroquial de Palos se prolongarían durante mucho tiempo y que no quedarían bien. A su juicio, no se debió cortar la iglesia por el crucero sino cegar simplemente las arquerías divisorias de naves e inutilizar las laterales, dejando tan sólo al uso público la central, ya que los arcos se compensaban mutuamente. Al faltar los primeros, la capilla mayor se abrió y hubo que apuntalarla. Todo ello forzó el volver a levantar el primer pilar de la derecha de la citada capilla mayor y su compañero, para que le igualara y le pusieron por fuera otros aditamentos de ladrillo<sup>8</sup>.

Sin embargo, en 1734 hay nuevas noticias sobre las reparaciones que aún necesita la iglesia de San Jorge Mártir<sup>9</sup>. En 1755, tras el terremoto de Lisboa, debieron acometerse nuevas mejoras. Aún así, en 1777, se la sigue calificando como pobre y pequeña parroquia<sup>10</sup>. Todo ello la sumió durante siglos en el abandono y en el olvido, hasta el extremo de poner en peligro la pervivencia del edificio. Con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América se realizaron algunas obras que mejoraron el aspecto lamentable del inmueble y aparecieron restos de pinturas murales de la época de los Reyes Católicos<sup>11</sup>.

No obstante, en 1928, el estado de conservación del templo era pésimo, y aún se pensaba derribar y sustituir por una amplia capilla en el centro de la población<sup>12</sup>.

---

<sup>6</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 12. Palos. Año 1707. Cuadernillo 20.

<sup>7</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 22. Palos. Año 1714, fols. 135 v-163 r.

<sup>8</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 28. Palos. Año 1716, fols. 446 r- 446v.

<sup>9</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 48. Palos. Año 1734, fol. 829 r.

<sup>10</sup> A.P.A.S.: *Libro de visitas*, nº 68. Palos. Año 1777, fol. 18r-18v.

<sup>11</sup> MARCHENA COLOMBO, José: *Desde Punta Umbría a Huelva, pasando por La Rábida, San Jorge (Palos) y Santa Clara (Moguer)*. Sevilla, 1943, p. 134. GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Pintura mural gótico-mudéjar en los Lugares Colombinos", en *I Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía medieval*. Tomo II. Córdoba, 1978, pp. 229-247.

<sup>12</sup> (A)rchivo (P)arroquial de (P)alos de la (F)rontera: Inventario General de la parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera (Huelva). Año 1928, fol. 1.

Afortunadamente, tan descabellado sueño nunca se hizo realidad. A raíz de ser declarado monumento de interés histórico se emprendió su total restauración bajo el auspicio de la entonces Dirección General de Bellas Artes. La dirección técnica de las obras corrió a cargo del arquitecto Rafael Manzano Martos<sup>13</sup>.

En 1971, entre otras obras, se acometía el picado de los paramentos interiores, la consolidación de los pilares centrales del crucero (mediante un núcleo de hormigón y forro de piedra caliza con estereotomía idéntica a la de los pilares originales) y la consiguiente cimentación a base de hormigón ciclópeo. Esta obra devolvió al templo su completa estabilidad estructural y permitió abrir las arquerías de separación de las naves. También se procedió a demoler las edificaciones adosadas a la cabecera del templo (antigua sacristía, sala de juntas, etc.) y a restaurar sus contrafuertes<sup>14</sup>.

En 1973 se iniciaron nuevas obras y mejoras en el conjunto. El interior del templo quedó pavimentado con losas de barro cocido y con encintados perimetrales. La restauración del presbiterio supuso la nueva construcción de una mesa de altar cara al pueblo y la restauración de las pinturas murales de la capilla mayor y del crucero, a cargo de Francisco Peláez del Espino. También se repusieron las tracerías pétreas de los ventanales góticos del crucero y se cerraron con placas de alabastro en función de vitrales.

En el exterior se acometió la consolidación de la torre-campanario mediante zunchados y forjados reticulares, que cumplen una función mecánica de atirantado y acodalamiento. En el chapitel octogonal se repusieron las piezas de molduras deterioradas o perdidas, así como la del alicatado con azulejos entonados con los originales<sup>15</sup>.

Tras esta introducción abordaremos el análisis tectónico de su interesante y antigua fábrica, así como los restos de su valioso patrimonio artístico, bastante esquilado durante los desafortunados acontecimientos de 1936. El templo, desde el punto de vista arquitectónico, obedece a dos etapas cronológicas bien diferenciadas por sus respectivos estilos artísticos. El cuerpo de la iglesia, la parte más antigua, es una edificación mudéjar. Consta de tres naves separadas por dos arquerías. Cada una de ellas comprende dos arcos apuntados y enmarcados en sendos alfices, que ratifican el afán de cuadratura de la arquitectura española.

---

<sup>13</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: *La arquitectura de los siglos XVII y XVIII en la Tierra Llana de Huelva*. Tomo I (Tesis Doctoral inédita). Sevilla, 1982, p. 441.

<sup>14</sup> MANZANO MARTOS, Rafael: *Proyecto de restauración de la iglesia de San Jorge de Palos de la Frontera (Huelva)*. Memoria. Comisaría del Patrimonio Artístico Nacional (Sevilla). Salida nº 200. Fecha 11, septiembre, 1971, fol. 2.

<sup>15</sup> Ibidem., fols. 2-3.

Dichos arcos ojivales apean sobre achaflanados pilares de ladrillo. La nave central se cubre con techumbre neomudéjar de par y nudillo del Ochocientos y las laterales con sendas cubiertas de colgadizo (Lám. 2)<sup>16</sup>.

El acceso al sagrado recinto se efectúa a través de dos interesantes portadas, abiertas en las naves laterales. La del flanco meridional, llamada Puerta de América (Lám. 3), de austera y arcaizante composición pétreo, presenta una singular disposición y cierto regusto románico. Es obra gótica de las primeras décadas del siglo XV<sup>17</sup>. Ante ella, en la plaza de la iglesia, el 23 de mayo de 1492, Francisco Fernández, escribano público de la villa, dio lectura a la Real Provisión de 30 de abril del citado año, por la que los Reyes Católicos ordenaban la participación de Palos en el primer viaje del descubrimiento. Ante Álvaro Alonso Rascón y Diego Rodríguez Prieto, alcaldes mayores, y Francisco Nieto, Alonso Rodríguez Prieto y Alonso Gutiérrez, regidores, Cristóbal Colón entregó la carta real y, una vez leída ante el consejo palermo, se pidió su cumplimiento<sup>18</sup>.

En cambio, la puerta frontera, denominada Puerta de los Novios (Lám. 4), abre en el costado septentrional. Es una obra de vistosa bicromía, trabajada artísticamente en ladrillo amarillo y rojo. Tiene elegante arco angelado o cairelado y labores de sebka en las enjutas, de progenie almohade. Se data, asimismo, en el siglo XV, pero en fecha más avanzada que la anterior. Posee capital importancia para la historia de la arquitectura mudéjar sevillana<sup>19</sup>. Su nombre se debe a que por ella cruzaban los que acababan de contraer matrimonio. Y, el 3 de agosto de 1492, también salieron por allí, con dirección al embarcadero situado junto a la Fontanilla, los marineros del primer viaje descubridor de Colón. Todos ellos, conforme a la costumbre de la época, fueron sacramentados en dicha iglesia y velaron y oraron toda la noche anterior en ese sagrado recinto. Por último, al regresar del Nuevo Mundo volvieron al templo para rezar la oportuna acción de gracias.

El buque del templo que analizamos se puede relacionar arquitectónicamente con la iglesia del Salvador de Ayamonte (Huelva), con la ermita de San Sebastián de La Palma del Condado (Huelva) y con la capilla de la Misericordia de Sanlúcar la

---

<sup>16</sup> La cubierta lúnea de la nave central la ejecutó un carpintero palermo a fines del siglo XIX.

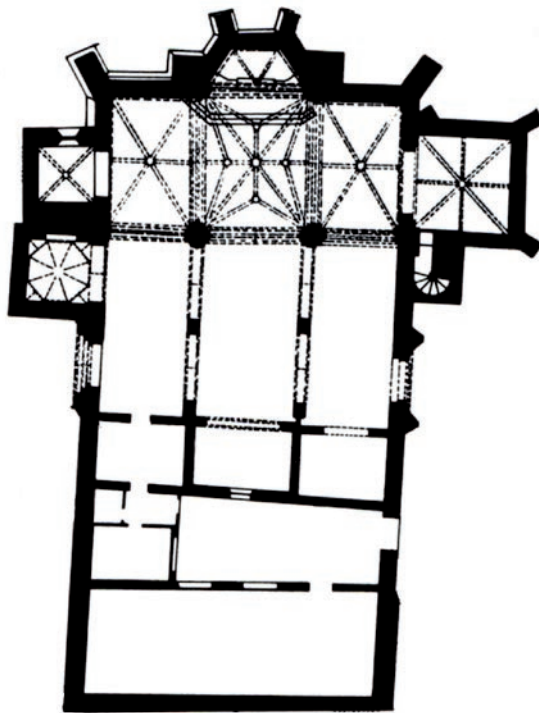
<sup>17</sup> AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *Huelva*. Barcelona, 1891, p. 319.

<sup>18</sup> PRADA, Luis Manuel de la: "Iglesia de San Jorge Mártir/Palos de la Frontera", en *Los Lugares Colombinos y su entorno*. Fundación Ramón Areces. Madrid, 1992, pp. 116-121.

<sup>19</sup> AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *Huelva*. Op. cit., p. 320. VELÁZQUEZ BOSCO, Ricardo: *El Monasterio de Nuestra Señora de la Rábida*. Huelva, 1975, pp. 109-110. ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1932, p. 67. JIMÉNEZ, Alfonso: *Huelva Monumental. 1. Monumentos Nacionales*. Delegación Provincial del Ministerio de Cultural. Huelva, 1980, pp. 69-70.

<sup>20</sup> ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Op. cit., pp. 113-114.

Mayor (Sevilla)<sup>20</sup>. Por tanto, podemos datar esta obra hacia 1400, como resultado de la eclosión demográfica propiciada por don Alvar Pérez de Guzmán, alguacil mayor de Sevilla, en el año 1379<sup>21</sup>.



1. Planta de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir. Palos de la Frontera.

La cabecera del templo es muy sobria. Su ábside poligonal, atrofiado, abre al crucero dentro de la estética del gótico Reyes Católicos. El crucero se cubre con bóvedas de crucería. La central se enriquece, además, con nervaduras de terceletes (Lám. 5). La imposta, decorada con la típica cardina gótica corrida, nos recuerda a la que ostenta la capilla mayor de la parroquial de San Pedro de Huelva y a las talladas en la Catedral hispalense a partir del siglo XVI. De ahí infiere Angulo Íñiguez la datación de la obra hacia 1500<sup>22</sup>. Es obvio, pues, que la antigua fábrica mudéjar se intentó sustituir por otra gótica, que quedó inconclusa por el descenso demográfico experimentado en la villa tras el descubrimiento de América.

---

<sup>21</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel; “Los señoríos medievales onubenses” en *Huelva en la Andalucía del siglo XV*. Op. cit., p. 96.

<sup>22</sup> ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Op. cit. p. 96.

La iglesia parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera cuenta en la actualidad con tres capillas laterales de acusada autonomía espacial. Su origen, como es usual en este tipo de edificaciones complementarias, hay que buscarlo en las devociones particulares del momento y en el deseo de las principales familias de la población de poseer enterramientos propios que pregonen la magnificencia del linaje.

Conforme se entra por la Puerta de los Novios, a la izquierda, se cuelga en el muro un cuadro de Cristo abrazado a la cruz, como aceptación de la voluntad divina (225 x 128 cm.). Este óleo sobre lienzo, datable hacia 1620, fue restaurado en 1991 por el taller Isbilía, de Sevilla<sup>23</sup>. A continuación se adosa una qubba funeraria, también mudéjar, que es la actual capilla penitencial (Lám. 6). Tiene planta rectangular y bóveda ochavada sobre trompas. La leyenda de la imposta, restaurada por Francisco Peláez del Espino, confirma todo lo dicho hasta el momento. Textualmente dice así: “EN EL NOMBRE DE LA SANTA [Trinidad] ESTA CAPILLA [...] PARA SUS ENTERRAMIENTOS [Y] DE LOS QUE DE ELLOS PROCEDIEREN EN EL AÑO DE MIL QUINIENTOS [...]” (Lám. 7). La estancia, que se cerraba hasta 1971 con una verja de madera, recibe luz por una ventana lateral abierta en el muro izquierdo<sup>24</sup>. En el centro del pavimento hay una lauda sepulcral de mármol blanco, procedente de la capilla contigua, que reza así: “AQUÍ YACE SEPULTADO CHRISTOVAL JURADO PRIETO, COMISARIO DEL SANTO OFICIO. AÑO 1605” (Lám. 8). Sabido es que dicho licenciado fue quien fundó en la parroquial de Palos una capellanía en 1590 por orden de su hermano, Juan Jurado, residente en las Indias<sup>25</sup>.

En su interior, ahora, preside San Jorge Mártir, patrón de la localidad. Se trata de una escultura ecuestre (150 x 131 x 0,62 cm.), en madera policromada, ejecutada por José Luís Rosado en 2001<sup>26</sup>. En la hornacina del paramento lateral derecho se expone una efigie de Santa Ana Maestra (Lám. 9). Tan valioso relieve de alabastro sin policromar (84 cm.) es una obra anónima del siglo XV que guarda ciertas similitudes estilísticas con otras piezas góticas de Moguer y del Museo de Barcelona. Fue destrozado en los lamentables sucesos de 1936 y restaurado en

---

<sup>23</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera (Huelva)*, abril de 2005, p. 97.

<sup>24</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959, fol. 2.

<sup>25</sup> (A)rchivo (D)iocesano de (H)uelva. *Capellanías*. Escritura de fundación de la capellanía que en la iglesia del señor San Jorge de Palos fundó el Ldo. Cristóbal Jurado Prieto. Palos, 1590, enero, 9; leg. 461-1, documentos 1649-1663, 1680-1683.

<sup>26</sup> CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús y GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: “Huelva y lugares colombinos” en *Guía artística de Huelva y su provincia*. Huelva, 2006, p. 86.

<sup>27</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús: *Escultura Mariana Onubense*. Huelva, 1981, p. 122.



Sevilla, a expensas del Marqués de Aracena, en 1944<sup>27</sup>.

Debajo del referido relieve medieval de Santa Ana enseñando a leer a la Virgen Niña hay un grupo escultórico, en barro cocido y policromado, que representa a José (56 cm.) y a María (55 cm.) adorando al pequeño Jesús. El misterio, al que le falta la figurita infantil original, se cataloga como obra del círculo de Cristóbal Ramos hacia 1800. Fue donado a esta parroquia, en 1958, por fray Serafín Ruiz Castroviejo, padre guardián del monasterio de Santa María de la Rábida. Procede de la colección particular de don Ignacio de Cepeda, vizconde de La Palma del Condado, quien lo regaló pocos años antes al entonces guardián del citado cenobio franciscano, fray Genaro Prieto<sup>28</sup>. Ambas piezas fueron restauradas hacia 1992 por Marina Soler Mateos en Sevilla<sup>29</sup>.

A continuación, la capilla de San Cereal y San Getulio abre directamente al crucero. Su planta cuadrangular se cubre con bóveda semiesférica sobre pechinas. Las dos pechinas frontales ostentan en sus vértices inferiores sendas esculturillas pétreas de ángeles músicos. La bóveda se enriquece con yeserías protobarrocas que favorecen la acústica y despliegan una decoración geométrica de placa que recuerda a fray Lorenzo de San Nicolás. En 1927 se instaló en su arco de acceso una verja de hierro forjado, costeada por Manuel de la Corte, vecino de Huelva<sup>30</sup>. Dicha pantalla férrea desapareció en la reforma de 1971. Bajo el pavimento hay una cripta a la que se ingresa por un hueco, hoy bien solado, que, hasta 1973, estuvo sellado por la citada losa de mármol de Cristóbal Jurado Prieto, fechada en 1605. Desde entonces, quizás por equívoco, está en la anterior capilla penitencial<sup>31</sup>.

En su interior hay un retablo de azulejería diseñado en 1973 por Rafael Manzano Marto, arquitecto restaurador del inmueble. Esta pieza cruciforme queda flanqueada por dos vistosos paños de azulejos policromos del siglo XVII que efigian a los compañeros mártires San Cereal y San Getulio (Lám. 10)<sup>32</sup>. Hasta esa fecha lucían en las jambas del vano de ingreso a la capilla que nos ocupa. Ambos personajes, de pie, visten túnica talar y amplio manto. Portan sendos libros abiertos. En sus gargantas sangrantes conservan los cuchillos, como atributos de su degollación. Y se identifican con exactitud porque en sus respectivos halos de santidad se lee el nombre de cada uno.

---

<sup>28</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: *La Navidad en las Artes Plásticas de Huelva*. Academia de Ciencias, Artes y Letras de Huelva. Huelva, 2002, p. 74.

<sup>29</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. (Huelva), abril 2005. Op. cit., pp. 34-35.

<sup>30</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959. Op. cit., fol. 1.

<sup>31</sup> *Ibidem.*, fols. 1-2.

<sup>32</sup> AMADOR DE LOS RIGOS, Rodrigo: Huelva. Op. cit., pp. 329-330. RUIZ BUENO, Daniel: *Actas de los mártires*. B.A.C. Madrid, 1968, p. 260. CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús y GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Huelva y los lugares colombinos", en *Guía artística de Huelva y su provincia*. Op. cit., pp. 85-86.

A la salida de esta capilla lateral, a la izquierda, en el muro de la nave del Evangelio, se expone en una vitrina marco el manto de la Coronación de Ntra. Sra. de los Milagros. Dicha prenda fue realizada en 1993 en Cantillana (Sevilla). Fue bordada en oro y sedas sobre áurea malla con aplicaciones de perlas blancas. Se costeó por suscripción popular. La Virgen la estrenó el 14 de junio del referido año cuando la coronó Juan Pablo II en La Rábida<sup>33</sup>.

De hacia 1770 es la pintura mexicana de la Virgen de Guadalupe, óleo sobre lienzo (142 x 122 cm.) que preside la nave lateral del Evangelio (Lám. 11). María, con su consabida indumentaria concepcionista, está rodeada por una vistosa orla con varias cartelas de rocalla. Arriba, en el centro, asoma el Espíritu Santo, en forma de paloma. A su izquierda se representa la aparición de la Virgen al indio Juan Diego. Luego, más abajo, está Juan Diego con la tilma. Arriba, a la derecha, Juan Diego entrega al Obispo las rosas recogidas en la tilma. Abajo, a la derecha, el Prelado y los clérigos con Juan Diego descubren la imagen mariana en la tilma. Por último, en el centro, se reproduce el Santuario del Tepeyac. En 1991 fue restaurada en el taller Isbilía<sup>34</sup>.

En esta capilla recibió culto la Virgen de los Milagros, patrona de Palos de la Frontera, durante sus repetidas y forzadas ausencias del monasterio de La Rábida. En ella, ante la referida efigie mariana, obra anónima del núcleo pirenaico franco-catalán del segundo tercio del siglo XIV, oyeron misa los aviadores del “Plus Ultra”, en la mañana del 22 de enero de 1926, antes de emprender el histórico y memorable vuelo Palos-Buenos Aires a través del océano<sup>35</sup>.

En la capilla mayor preside el Cristo de la Sangre o de la Vera Cruz, escultura en madera policromada (150 cm.), obra del círculo de Roque Balduque del segundo tercio del siglo XVI (Lám. 12). Este Crucificado muerto, de fuerte expresión dramática, se fija a una cruz arbórea con tres clavos. Ha sido restaurado, hacia 1900, por Francisco Prieto Zurita; de nuevo, después de 1936; en 1980, por Juan

---

<sup>33</sup> A.P.P.F.: *Inventario del templo parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., p. 110.

<sup>34</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., p. 98.

<sup>35</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año de 1928, fol. 2. *Inventario General de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959. Op. cit., fol. 2.

<sup>36</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: “La escultura de Juan Abascal Fuentes en Huelva e Hispanoamérica”, en *VI Jornadas de Andalucía y América*. Tomo I. Sevilla, 1987, pp. 275-313. CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús: *La escultura del Crucificado en la Tierra Llana de Huelva*. Diputación Provincial. Huelva, 2000, pp. 448-450.

<sup>37</sup> A.P.P.F.: *Inventario del templo parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., p. 41.

Abascal Fuentes<sup>36</sup>; y en 2004, por Víctor M. Pérez Asencio y M<sup>a</sup> Luisa Zercit<sup>37</sup>. Dicha efígie cristífera está enmarcada en una pintura mural formada por un pabellón con corona real, bajo el cual aparece la escena de San Jorge combatiendo al dragón, como patrón de esta ciudad y titular de su templo parroquial.

Este mural es bastante respetuoso con la iconografía tradicional del tema, muy difundida en la pintura catalana del siglo XV. Este supuesto oficial de una legión romana luce armadura militar, capa y casco con vistoso penacho de plumas. Monta sobre un caballo en corveta. Como atributo específico muestra una lanza que clava en el dragón fantástico, alado, que se retuerce y brama a los pies del equino. La técnica, dotada de cierta soltura y dinamismo, refleja la transición del estilo gótico internacional a las formas renacentistas. Por consiguiente, con las reservas inherentes a su impronta popular, puede datarse a principios del Quinientos<sup>38</sup>.

En la hornacina lateral izquierda se expone al culto una hermosa talla en madera policromada de Santa Ana con la Virgen Niña en brazos (134 cm.), gubiada por Hernando de Uceda en 1561 (Lám. 13). En origen formó parte del primitivo retablo mayor. Luego pasó a la capilla sacramental, donde recibió culto como Virgen del Rosario. Y, desde 1973, ultimada la rehabilitación del templo, se ubicó en la citada hornacina del presbiterio. Por último, en 1979, fue restaurada por el artista sevillano Juan Abascal Fuentes, recuperando su auténtica advocación<sup>39</sup>.

Además, en el paramento lateral derecho del ábside hay otra pintura mural aparecida, también, durante las obras acometidas en la iglesia para la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América. En este mural se representa a Santiago en la batalla de Clavijo (Lám. 14). El santo apóstol aparece como el defensor del cristianismo de España. Tan legendario episodio arranca de la batalla de Albelda en el año 859. Esta escena pictórica, de innegable factura popular, se enmarca en una orla vegetal rojiza que recuerda la existente en los espaldares altos de la sillería mudéjar del monasterio de Santa Clara de Moguer<sup>40</sup>. Las figuras, bien silueteadas, se colorean con tonos cálidos y brillantes. Estilísticamente está emparentada con otros ejemplares conservados en la comarca. Su datación en

---

<sup>38</sup> FERRANDO ROIG, Juan: *Iconografía de los santos*. Barcelona, 1950, pp. 151-152. GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: “La pintura mural gótico-mudéjar en los lugares colombinos”, en *Congreso de Historia de Andalucía*. Tomo II. Córdoba, 1978, pp. 229-247. GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: “Las Artes Plásticas en los Lugares Colombinos durante la época del Descubrimiento”, en *Los Lugares Colombinos y su entorno*. Op. cit., p. 80. RÉAU, Louis: *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. De la g a la O*. Tomo 2/vol. 4. Barcelona, 1997, pp. 153-162.

<sup>39</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel y CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús: *Escultura Mariana Onubense*. Op. cit., pp. 122-123.

<sup>40</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: *El Monasterio de Santa Clara de Moguer*. Diputación Provincial. Instituto de Estudios Onubenses “Padre Marchena”. Huelva, 1978, pp. 137-140.

este caso se ajusta a la fecha de construcción del ábside y del crucero del templo que, según Angulo Íñiguez, gracias al estilo gótico tardío de su fábrica, corresponde a la época del Descubrimiento<sup>41</sup>.

En el primer pilar de la nave central, a la izquierda, queda adosado el púlpito (286 cm. de alto), de hierro forjado y pintado en negro, obra del siglo XVII. Sobre una base rectangular calada, sostenida y flanqueada por cuatro grandes eses, se yergue un airoso astil decorado con ces contrapuestas. Por encima de éste se dispone el elemento sustentante del púlpito, que se abre en forma de copa, asimismo calada, en la que se apoya la tarima, que queda circundada por el antepecho o barandilla con decoración a juego. La pintura de historia del siglo XIX difundió erróneamente, a nivel popular, que la Real Provisión fue leída desde este púlpito en el interior del templo.

En 1973, durante la restauración del edificio, al desmontarse el retablo de San José, que presidía desde el crucero la nave de la Epístola, apareció una interesante pintura mural de la Virgen de Misericordia coronada por ángeles (Lám. 15). Esta pintura mariana estaba muy fragmentada, porque en su centro se empotró la hornacina del retablo josefino donado por los Duques de Montpensier hacia 1856. Su orla perimetral es semejante al del tema precedente. La silueta de María, de líneas suaves y redondeadas, responden al gusto italogótico e internacional en Andalucía. A sus plantas, unos caballeros caricaturescos la veneran como Reina y Madre de Misericordia. El anónimo autor se inspira en el modelo sevillano de las Vírgenes de la Antigua, de Rocamador y del Coral. A raíz de cuanto expuesto queda, esta obra puede fecharse hacia 1500<sup>42</sup>. Recientemente, en 2009, estas pinturas, realizadas al temple sobre un mortero de cal seco, han vuelto a ser intervenidas por Restauroarte. Con tal motivo, tras la consolidación de las mismas, se reintegraron las lagunas y se completaron las formas a un tono más bajo que el original, siguiendo los dibujos y siluetas primigenias. Y se protegió la policromía con una pulverización de consolidante químico a base de silicato de estilo<sup>43</sup>.

La capilla sacramental comunica con el crucero por el flanco de la Epístola. Su planta cuadrangular se cubre con bóveda de nervadura gótica, que descansa sobre ménsula de ladrillo. Al iluminarse a través de un solo óculo, produce la apetecida penumbra del recinto sagrado. Tiene un zócalo moderno de azulejos

---

<sup>41</sup> ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Op cit., p. 96. GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Las Artes Plásticas en los Lugares Colombinos durante la época del Descubrimiento", en *Los Lugares Colombinos y su entorno*. Op. cit., pp. 80-81.

<sup>42</sup> GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: "Las Artes Plásticas en los Lugares Colombinos durante la época del Descubrimiento", en *Los Lugares Colombinos y su entorno*. Op. cit., p. 81.

<sup>43</sup> Restauroarte. Conservación y Restauración de Obras de Arte. *Memoria de la restauración de los murales de la parroquia de Palos de la Frontera*. Bollullos Par del Condado (Huelva). Diciembre, 2009, pp. 13-17.

en blanco y azul, con motivos e inscripciones eucarísticas. La frontalera del altar (115 x 249 cm) ostenta un cuadro cerámico de la Santa Cena. En el ángulo inferior derecho se lee: “CERÁMICA ARTÍSTICA HNOS. MAIRENA DEL ALCOR (SEVILLA). M. Brenes 94”. Hasta 1971 quedaba separada del templo por una verja de hierro<sup>44</sup>, insistiendo con ello en la compartimentación espacial como una de las constantes de la arquitectura española.

En su interior reciben culto las imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la Virgen de los Dolores. La escultura cristífera, en madera policromada (130 cm.), está perfectamente anatomizada. Los brazos son articulados. Es obra anónima sevillana de sabor dieciochesco (Lám. 16). Viste túnica de terciopelo morado con áureo cordón. Sus potencias de plata fueron donadas por María Cruzado de Hernández en 1953. Fue donada en 1926, según consta documentalmente, por el entonces párroco don José Díaz Gutiérrez<sup>45</sup>. La Dolorosa, imagen de candelero para vestir (155 cm.), fue gubiada por el artista sevillano José Rivera García en 1939 (Lám. 17). Suele vestir, según los tiempos litúrgicos del año, de reina o de hebrea. Su importe fue sufragado por suscripción popular entre sus devotos<sup>46</sup>.

A los pies del templo se localizan las restantes dependencias del edificio. La capilla bautismal se haya al final de la nave de la Epístola. Cubre su planta rectangular con artesonado de ladrillo por tabla. Se ilumina gracias a un ventanal de estilo gótico con parteluz de ladrillo y cristalera, ejecutado en el año 1943<sup>47</sup>. Preside el Simpecado de la Virgen del Rocío con aplicaciones de plata sobre terciopelo azul marino (164 cm.). Es obra del orfebre sevillano Seco Velasco de hacia 1970. En el muro izquierdo hay una alacena para guardar los santos óleos con puertas de madera. En ese mismo paramento hay una lápida de mármol conmemorativa que dice así: “A LA MEMORIA DEL 4º CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DEL NUEVO MUNDO, SIENDO RECTOR DE ESTA HISTÓRICO FELIGRESÍA D. JOSÉ MURCIANO MARSAL Y PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO D. JUAN MANUEL PRIETO ROMERO DESCENDIENTE DE DIEGO PRIETO, ALCALDE QUE FUE A LA SALIDA DE COLÓN. 1892”. Y en el muro opuesto existe otro azulejo con la

---

<sup>44</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959. Op. cit., fol. 2

<sup>45</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de las Alhajas, Ornamentos, Menaje y Archivo de la Iglesia parroquial de San Jorge Mártir de la villa de Palos de la Frontera*, 30 de junio de 1911. En el apartado adicional de “Objetos adquiridos por el párroco Don José Díaz Gutiérrez, hasta el día de la fecha” se reseña que “Las imágenes de Jesús Nazareno, Inmaculada y Virgen del Carmen, así como también los retablos de la Inmaculada, Ánimas, arreglo y colocación del retablo del Nazareno y barandilla del comulgatorio los regala a la Parroquia el Párroco que suscribe. Palos 29 de Diciembre 1926. Firmado y rubricado José Díaz Gutiérrez”.

<sup>46</sup> A.P.P.F.: *Inventario de la Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*, año 1939, s.f.

<sup>47</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959. Op. cit., fol. 2.

siguiente leyenda: “A LA MEMORIA DEL Vº CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA, SIENDO OBISPO DE LA DIÓCESIS EL EXCMO. SR. D. RAFAEL GONZÁLEZ MORALEJO; PÁRROCO DE ESTA D. JUAN FRANCISCO GARCÍA RODRÍGUEZ Y ALCALDE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO Dª PILAR PULGAR FRAILE. 1492-1992”. Una verja de hierro forjado, colocada en 1948 por la Real Sociedad Colombina, aísla esta capilla del resto de la iglesia. En el centro encontramos la pila bautismal de mármol blanco.

Sobre el muro del baptisterio se exponen dos cuadros del siglo XVIII. El primero representa a San Francisco de Paula (1413-1507) extasiado ante la visión de dos querubines que portan un espejo oval. Es un óleo sobre lienzo (125 x 104 cm.) de fines del Setecientos. Tan venerable personaje, arrodillado, se apoya sobre un bastón. El paisaje de fondo, paradisiaco, deja ver una peña rocosa y el mar en lontananza. La otra pintura (114,2 x 95 cm.) puede fecharse hacia 1720. Se trata de San Francisco de Asís (h. 1182-1226) en actitud orante ante un crucifijo. Viste el hábito pardo de su orden. El paisaje naturalista de la escena acentúa el carácter devocional de la misma. Al parecer ambas telas fueron donadas, en 1922, por José de Equino. Y, además, en 1991, fueron restauradas por el taller Isbilía<sup>48</sup>.

El coro se sitúa al final de la nave central. Su planta rectangular se cubre con bóveda de arista, construida en 1954<sup>49</sup>. La iluminación de esta pieza se efectúa gracias a un ventanal con cristaleras que comunica con el patio posterior del templo. Hasta la restauración de 1971 lo clausuraba una verja de madera. Actualmente, dicha estancia está presidida por el Simpecado de la Virgen de los Milagros realizado con aplicaciones de plata sobre terciopelo. Este ejemplar fue ejecutado por Fernando Marmolejo. En su interior se conservan dos pinturas. La del Bautismo de Cristo, óleo sobre lienzo (106 x 80,5 cm.) es del Setecientos. Se inspira en el cuadro de Murillo del mismo tema que enriquece el retablo de la capilla bautismal de la catedral de Sevilla. Esta obra ya inventariada en 1911, fue restaurada por Isbilía en 1991<sup>50</sup>. La otra pintura sobre papel (117 x 75 cm.) es obra del Ochocientos. En ella se muestra a la Virgen de los Milagros vestida al gusto barroco. Está orlada por las banderas americanas y a sus plantas aparecen las tres carabelas. Procede del monasterio rabideño y fue restaurada por María de la Cuadra<sup>51</sup>. Como prueba de ello en sendos cuadros vitrinas se exponen sayas y petos de la Virgen y túnica del Niño, bordadas en hilo de oro sobre seda y tisú de plata datables en el siglo XIX.

---

<sup>48</sup> A.P.P.F.: *Inventario del templo parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., pp. 103-104.

<sup>49</sup> A.P.P.F.: *Inventario General de la Iglesia parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera*. Año 1959. Op. cit., fol. 2.

<sup>50</sup> A.P.P.F.: *Inventario del templo parroquial de San Jorge Mártir de Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., p. 108.

<sup>51</sup> *Ibidem.*, pp. 108-108 bis.

Al fondo de la nave central, sobre el arco que accede al coro, en alto, se exponen los otros tres cuadros que, quizás, completen la donación realizada en 1922 por el citado José Esquina. El primero efigia a San Ignacio de Loyola (1491-1556), fundador de la Compañía de Jesús. Es un óleo sobre lienzo (106 x 85,2 cm.) de la segunda mitad del siglo XVIII. Aparece vestido con sotana, faja y manteo negro y tocado con bonete. Porta un libro abierto, alusivo a los Ejercicios Espirituales que escribió, donde se lee: “AD MAIOREM DEI GLORIAN”. En el ángulo superior derecho aparece el emblema de la Orden. El segundo, también del siglo XVIII, escenifica el encuentro de Cristo con la santa mujer Verónica en la calle de la Amargura (86,3 x 122,2 cm.). Y el tercero, asimismo del Setecientos, reproduce a San Jerónimo penitente (340-420), arrodillado y semidesnudo, en el interior de una cueva (131 x 89,3 cm.). Estas tres pinturas, al igual que las anteriores, fueron restauradas con motivo de la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América en 1991<sup>52</sup>.

La actual sacristía se ubica en la antigua capilla de San Antonio, al final de la nave del Evangelio. Presenta una planta rectangular con artesonado de ladrillo por tabla semejante al del baptisterio. La primitiva sacristía, situada tras la cabecera del templo, contigua al altar mayor, fue derribada en la última restauración del edificio<sup>53</sup>. En su interior se expone en una repisa, sobre la cajonera, Santa Rita de Casia (1362-1434). Esta religiosa agustina, era natural de la Umbría (Italia). Es una imagen de candelero (57 cm.) del Ochocientos. Viste el hábito negro ceñido con correa, propio de su orden. En su frente presenta la llaga, que la identifica iconográficamente. Entre sus manos muestra una cruz de madera. Fue restaurada en Sevilla, por Proarte, en 1999<sup>54</sup>.

En esta estancia, obviamente, se atesoran los vasos sagrados. En el sugestivo capítulo de la orfebrería se puede destacar el ostensorio de plata sobredorada, de estilo neogótico e influencia levantina, de principios del Novecientos; un copón neobarroco de plata sobredorada, obra de Fernando Marmolejo Camargo de los comedios del pasado siglo; y una cruz parroquial argéntea, de finales de esa misma centuria, que sigue el modelo gótico de la conservada en el monasterio de Santa María de La Rábida<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> Ibid., pp. 105-107.

<sup>53</sup> MANZANO MARTOS, Rafael: *Proyecto de restauración de la iglesia de San Jorge de Palos de la Frontera* (Huelva). Memoria. Op. cit., fol. 2.

<sup>54</sup> A.P.P.F.: *Inventario templo parroquial de San Jorge Mártir. Palos de la Frontera* (Huelva), abril de 2005. Op. cit., p. 51.

<sup>55</sup> CARRASCO TERRIZA, Manuel Jesús y GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: “Huelva y los lugares colombinos”, en *Guía artística de Huelva y su provincia*. Op. cit., p. 87.

En los paramentos laterales del coro se han colocado sendos azulejos conmemorativos. El del costado derecho dice: “TOTUS TUUS. A ESTE TEMPLO DONDE REZARON LOS MARINEROS EL 3-VIII-1492 ANTES DE TOMAR RUMBO A LO DESCONOCIDO, ACUDIÓ S.S. JUAN PABLO II PARA DAR GRACIAS A DIOS EN EL Vº CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA. PALOS DE LA FRA. CUNA DEL DESCUBRIMIENTO. 14-JUNIO-1993”. El del otro lado reza así: “EL DÍA 3 DE AGOSTO DE 1992, CON OCASIÓN DEL V CENTENARIO DE LA SALIDA DE LAS CARABELAS DESCUBRIDORAS DE AMÉRICA DEL PUERTO DE PALOS, LA REAL SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE CELEBRÓ SU SESIÓN EXTRAORDINARIA EN EL TEMPLO PARROQUIAL DE SAN JORGE COMO HOMENAJE A LOS MARINEROS Y AL PUEBLO, DONDE SE GESTÓ EL NACIMIENTO DEL NUEVO MUNDO. JOSÉ Mª SEGOVIA AZCÁRATE, PRESIDENTE. PILAR PULGAR, ALCALDESA DE PALOS DE LA FRONTERA”. Aparece, además la firma del autor: “Bacedoni”.

El patio exterior se extiende ante la fachada occidental del templo. Está delimitado por el salón y despacho parroquial al oeste y norte, respectivamente. Por su flanco meridional comunica con la plaza de la iglesia. En este lugar se localizaba el antiguo cementerio.

El espacio interior de la iglesia, recogido y austero, se refleja al exterior en un articulado conjunto de volúmenes que configuran su breve contorno, escueta silueta y vigoroso estatismo. El resultado final es una composición tectónica, rítmicamente trabada, donde los diferentes estilos –mudéjar, gótico y barroco– definen la valoración plástica de contrafuertes y volúmenes. El contrapunto ideal a la horizontalidad del edificio lo constituye la torre. Se yergue, airosa y valiente, al sur del templo, adosada a la capilla sacramental con la que comunica. La austeridad de su caña, trabajada en ladrillo visto, contrasta visiblemente con la policromía del campanario.

El cuerpo de campanas, revocado y encalado en tono ocre, arranca a partir de una sencilla imposta. En cada una de sus caras, de ángulos achaflanados, hay un vano con arco de medio punto que aloja una campana, excepto en el del flanco septentrional<sup>56</sup>. Dichos vanos están enmarcados por dos pilastras que reciben un

---

<sup>56</sup> En el campanario hay tres campanas. La situada en el lado de la fachada oriental presenta esta inscripción: “SAN JORGE MÁRTIR. CORPORACIÓN MUNICIPAL. AÑO 1969. CESAR DE MIGUEL MARTÍN. FUNDIDOR DE CAMPANAS. VILLANUEVA DE LA SERENA (BADAJOZ)”. La que pende en el vano occidental dice así: “NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN. AÑO 1933. FUNDICIÓN DE CONSTANTINO DE LINARES ORTIZ. MADRID. CARAVANCHEL BAJO” Por el inventario parroquial del año 1959 sabemos que a esta campana de volteo se le puso una cabeza de madera en 1952. La última de las campanas, ubicada en el flanco meridional, tiene la siguiente leyenda: “NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS. SIENDO PÁRROCO DON GONZALO MADRID CARMONA. AÑO 1969. CESAR DE MIGUEL MARTÍN, FUNDIDOR DE CAMPANA. VILLANUEVA DE LA SERENA (BADAJOZ)”.



movido entablamento y sobre él un quebrado antepecho. Las pilastras, elevadas sobre altos basamentos, parecen prolongarse por encima del entablamento al coincidir con ellas los plegamientos del referido antepecho. Estos volúmenes o dados están rematados con jarras de cerámica vidriada en tonos blancos y azules. Tanto las pilastras como sus respectivos basamentos y dados se enriquecen mediante una serie de azulejos que, al descender en hilera, subrayan la verticalidad del campanario y producen el efecto de una intensa pincelada azul. El conjunto culmina con el respectivo chapitel octogonal revestido de ajedrezada cerámica azul y blanca.

Los dos cuerpos de la cúbica torre difieren vivamente en estilo y cronología. La caña es obra mudéjar del siglo XV. Presenta dos saeteras en el costado meridional y adapta en su interior, de sección circular, una escalera de caracol en torno a un eje vertical moldurado. En cambio, el campanario, de sección cuadrangular, es una construcción barroca típica de la segunda mitad del siglo XVIII. En definitiva, se trata de un ejemplar más de la serie de campanarios barrocos de la provincia onubense. Por ello, es comprensible el parentesco ornamental que establece Amador de los Ríos entre la torre parroquial de Palos y la de San Pedro de Huelva<sup>57</sup>.

---

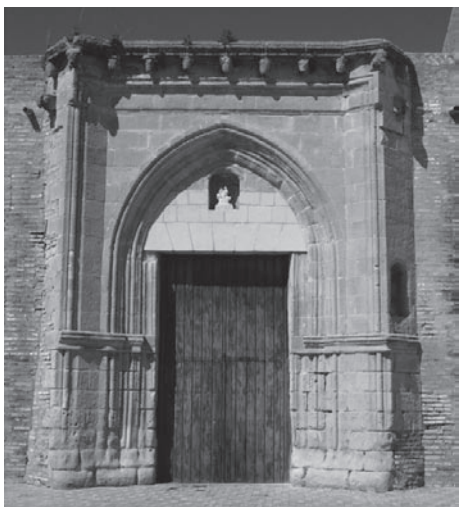
<sup>57</sup> AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *Huelva*. Op. cit., p. 325.



1. *La Iglesia Parroquial de San Jorge Mártir de Palos*



2. *Las tres naves del buque  
de la parroquia de Palos*



3. *La Puerta de América*



4. *La Puerta de los Novios*



5. *La bóveda central del crucero*



6. Exterior de la qubba funeraria



7. La bóveda ochavada sobre trompas.



8. La lápida sepulcral de Cristóbal Jurado Prieto.



9. *El relieve alabastrino de Santa Ana Maestra.*

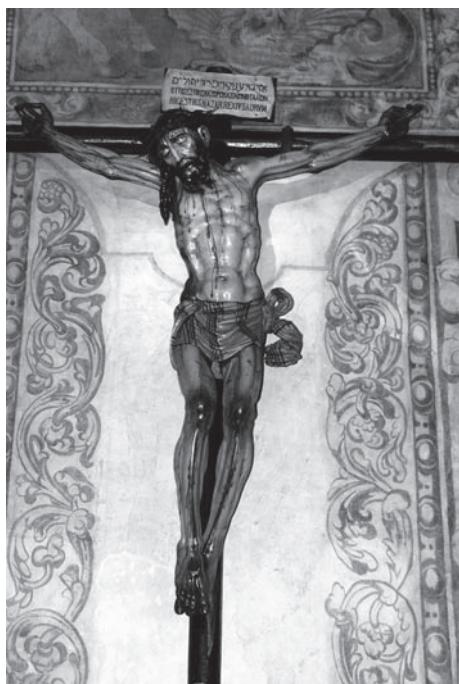


10. El retablo cerámico de San Cereal y San Getulio





11. *La Virgen de Guadalupe*



12. *El Crucificado de la Vera Cruz*



13. *Santa Ana con la Virgen Niña*



14. *Mural de Santiago Apóstol*



15. Mural de la Virgen de Misericordia coronada por ángeles



16. *Ntro. Padre Jesús Nazareno*



17. *La Virgen de los Dolores*